

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMÁ-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXVII - Nº 593 • 16-30 ABRIL 2018

El Papa concede la Coronación canónica pontificia
a la imagen de la Virgen del Carmen
de El Burgo de Osma



Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.
San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.
Manuel Blasco, 8
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.



Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)
El Burgo (103.9 FM)
Medinaceli (94.0 FM)

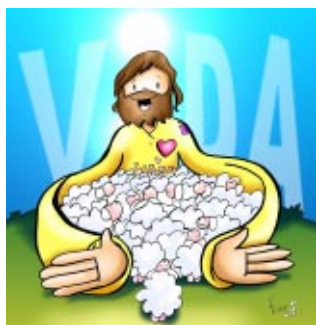


CELEBRAR LA FE

ABRIL, 22: IV Domingo de Pascua

Hch 4, 8-12 ♦ 1 Jn 3, 1-2 ♦ Jn 10, 11-18

Hoy la Iglesia pone ante nuestros ojos la imagen de Jesucristo, Buen Pastor. Es el mismo Cristo, donando, entregando su vida por las ovejas, el que se hace presente en la Eucaristía. El Buen Pastor es el que, por sus ovejas, se hace Pan partido y Sangre derramada para darse en alimento a su rebaño. Y es entonces cuando entre el Pastor y su oveja se da un conocimiento interno, profundo, una comunión de vida, por la que descubrimos el amor del Padre que nos llama hijos; ya que Cristo, el Buen Pastor, "tiene poder para entregar su vida" en la Cruz "y poder para recuperarla" en la Resurrección, y así, por las aguas del bautismo, nos ha introducido en su Pascua haciéndonos hijos de Dios y hermanos entre nosotros para formar un solo rebaño bajo el cayado de un solo Pastor: Jesucristo, "nuestra piedra angular", "por cuyo nombre se nos ha dado la salvación", la Vida eterna.



ABRIL, 29:

V Domingo de Pascua

Hch 9, 26-31 ♦ 1 Jn 3, 18-24 ♦ Jn 15, 1-8

Sabemos que es maravilloso que Jesús haya resucitado pero podemos pensar: ¿Y a nosotros qué? ¿Cómo llega a nosotros su resurrección? Mediante el sacramento del bautismo que renovamos cada Pascua y nos transforma en un ser completamente nuevo. Se nos quita nuestro propio "yo" y somos insertados en un Ser más grande. La vida cristiana es un misterio de comunión con Jesús: "El que permanece en Mí y Yo en él, ése da fruto abundante". Se nos regala ser uno con Jesús, ser Él y esta unión se realiza sobre todo en cada Eucaristía. Éste es el gran misterio de la Pascua, éste es el nuevo don del Señor, la novedad verdadera es lo que ha hecho Él: darse a sí mismo y hacernos miembros suyos en su Cuerpo y en su Sangre, sarmientos de esa vida que es Jesús. Y así, con Él y en Él, ya hemos recibido también el fruto abundante que es su amor. El Padre recibe gloria cuando abrimos nuestro corazón a este amor, cuando nos dejamos amar y acogemos esta vida nueva, la vida de hijos amados de Dios. Cada uno de nosotros somos sarmientos que sólo pueden vivir si hacemos crecer cada día con la oración, los sacramentos y con las obras de caridad, nuestra unión con el Señor.



HNAS. CLARISAS



JESÚS RIVERA

YOUCAT

tus preguntas sí tienen respuestas



SEGUNDA SECCIÓN: ¿CÓMO OBTENEMOS LA VIDA EN CRISTO?

El culto a las imágenes (n. 358)

El Catecismo aborda la controversia que, en ocasiones, se genera sobre el culto a las imágenes. "Para proteger el misterio de Dios y diferenciarse de las imágenes de culto de los paganos, el primer mandamiento ordenaba: «No te fabricarás ídolos ni figura alguna» (Ex 20, 4). Pero, puesto que Dios se ha dado a sí mismo un rostro humano en Jesucristo, la prohibición de imágenes quedó superada en el cristianismo" (n. 358). Dios ha asumido un rostro concreto, identificable, haciéndose uno de nosotros. Dios trasciende y supera todo, y por eso en el judaísmo y en el islam sigue manteniéndose la prohibición de reproducir imágenes de Dios: Dios mismo es inimaginable y supera cualquier intento de reproducción por nuestra parte. En cambio, "desde Jesús podemos tener una imagen de su esencia: «Quien me ha visto a Mí, ha visto al Padre» (Jn 14, 9)" (n. 358). No obstante, y aunque en el libro del Éxodo aparecía la prohibición explícita del uso de imágenes, no es cierto que en todo el Antiguo Testamento estuviese presente tal prohibición. "Sin embargo, ya en el Antiguo Testamento Dios ordenó o permitió la institución de imágenes que conducirían simbólicamente a la salvación por el Verbo encarnado: la serpiente de bronce (cfr. Nm 21, 4-9; Sb 16, 5-14; Jn 3, 14-15), el arca de la Alianza y los querubines (cfr. Ex 25, 10-12; 1 R 6, 23-28; 7, 23-26)" (CIC 2130)

La utilización de imágenes en la tradición cristiana data del S. II, en el contexto de las primeras comunidades romanas, quienes acostumbraban a ver imágenes y estaban deseosas de contemplar mediante ellas el misterio de Dios hecho hombre. Muchas de las representaciones tenían carácter simbólico y moral, y fueron utilizadas durante siglos con fines catequéticos. Tal es el caso

de nuestra preciosa portada de la iglesia de Santo Domingo: "La iconografía cristiana transcribe, mediante la imagen, el mensaje evangélico que la Sagrada Escritura transcribe mediante la palabra. Imagen y palabra se esclarecen mutuamente" (CIC 1160) Tras la crisis iconoclasta del S. VIII, agravada por el Sínodo de Hieria en el 753, la prohibición se superó con el II Concilio de Nicea convocado por la emperatriz Irene bajo el pontificado del Papa Adriano I en el año 787: "Siguiendo el camino verdadero, fieles al magisterio divinamente inspirado de nuestros Santos Padres y a la tradición de la Iglesia Católica, pues la reconocemos ser del Espíritu Santo que habita en ella, definimos con todo esmero y diligencia que, lo mismo que la de la preciosa y vivificante Cruz, así también hay que exhibir las venerables y santas imágenes [...] en las santas iglesias de Dios, en los vasos y vestidos sagrados, y en los muros y tablas, en las casas y en los caminos: a saber, tanto la imagen de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo, como la de nuestra Inmaculada Señora, la Santa Madre de Dios, y las de los honorables ángeles, y de todos los santos y piadosos varones. Porque cuanto más se las contempla en una reproducción figurada tanto más los que las miran se sienten estimulados al recuerdo y afición de los representados, a besarlas y a rendirles el homenaje de la veneración (proskynesis timetiké), aunque sin testificarle la adoración (latría), la cual compete sólo a la naturaleza divina. De manera que a ellas (las imágenes) como a la figura de la preciosa y vivificante Cruz, a los santos Evangelios y a las demás ofertas sagradas, les corresponde el honor del incienso y de las luces, según la piadosa costumbre de los mayores, ya que el honor tributado a la imagen se refiere al representado en ella, y quién venera una imagen venera a la persona en ella representada" (Definición del II Concilio de Nicea)

La voz del Pastor

Descalzarnos ante la tierra sagrada

Queridos catequistas:

En este Tiempo de Pascua, en el que celebramos la victoria de la Vida, me dirijo a vosotros con el ánimo de saludaros y de seguir alentándoos en vuestra tarea de mostrar a Cristo a nuestros niños y jóvenes, como Camino, Verdad y Vida. Se acerca ya el final de Curso en nuestras parroquias y podréis recoger los frutos de vuestros trabajos e ilusiones durante este año de educación en la fe con los niños y sus familias. Os animo a que sigáis dando lo mejor de vosotros: vuestro esfuerzo, vuestro tiempo, vuestra preocupación y desvelo por el bien de nuestros chicos. En estos

momentos en los que, a veces, nuestro ánimo se tambalea os recuerdo que vosotros sois los que estáis formando a los futuros cristianos adultos de nuestra Iglesia de Osma-Soria. Es mucha la responsabilidad pero muy grande el bien que con vuestra labor realizáis en nuestra Diócesis. En nombre de nuestros niños, jóvenes y de sus familias os doy las gracias por vuestra entrega.

Quiero anunciar dos acontecimientos importantes en nuestra Diócesis relacionados con vosotros, catequistas. El primero será el lunes 23 de abril, festivo por ser el día de la Comunidad Autónoma de Castilla y León; ese día tendremos, Dios mediante,

un **encuentro diocesano de catequistas** en el que nos acompañará el Obispo auxiliar de Barcelona, Mons. Antoni Vadell Ferrer, para hablarnos sobre "El catequista, acompañado y acompañante". Aprovechad esta ocasión de formación y de convivencia; seguro que todos salimos reconfortados y fortalecidos.

Al día siguiente, martes 24 de abril, tendrá lugar el **encuentro con sacerdotes** en el que se trabajará el tema "Algunos retos de la Iniciación Cristiana de niños". Ahí trataremos sobre la situación en la que llegan los niños y jóvenes a nuestras parroquias, la implicación de los padres y familias, etc. En definitiva, analizaremos cómo está nuestra Diócesis y cómo podemos mejorar.

Queridos catequistas y sacerdotes: No quiero despedirme sin mostraros la importancia de vuestra labor, de ser acompañantes y, al mismo tiempo, de la necesidad de ser acompañados. Aprovecho las palabras del Papa Francisco sobre este tema: "En este mundo los ministros

ordenados y los demás agentes pastorales pueden hacer presente la fragancia de la presencia cercana de Jesús y su mirada personal. La Iglesia tendrá que iniciar a sus hermanos -sacerdotes, religiosos y laicos- en este «arte del acompañamiento» para que todos aprendan siempre a quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro. Tenemos que darle a nuestro caminar el ritmo sanador de proximidad, con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que, al mismo tiempo, sane, libere y aliente a madurar en la vida cristiana" (EG 169).

Que estos dos encuentros que tendremos en nuestra Diócesis nos ayuden a ver a los demás como tierra sagrada de manera que nuestra actitud sea, como hizo Moisés, la de quitarnos las sandalias ante los chicos y jóvenes de nuestras catequias y mostrar así el auténtico rostro de Dios. Que Él os bendiga por vuestra presencia generosa. ¡Feliz Pascua de Resurrección!

Con mi afecto y bendición.

+ Julián
Obispo de Osma-Soria

Seminario
Santo Domingo de Guzmán
El Burgo de Osma (Soria)



EL SEMINARIO ES +

- +educación**
ESO y Bachillerato
Estadística e idiomas
Fines de semana alternos con la familia
- +dedicación**
Estudio acompañado por un profesor
Acompañamiento personal e individualizado
Comunicación directa con la familia
- +vida**
Instalaciones deportivas y de ocio
Convivencia y excursiones
Encuentros y actividades de verano
- +espíritu**
Oración y Eucaristía
Comunidad de fe y vocación
Acompañamiento espiritual

Abierto el plazo de inscripción

Solicita tu visita:
975 34 00 00

Conócenos en
www.seminariodeosma-soria.org



4 Noticias

Encuentro diocesano de catequistas

La Delegación episcopal de catequesis organiza el XXVI Encuentro diocesano de catequistas que se celebrará el lunes, 23 de abril, en Soria; el tema será "El catequista, acompañado y acompañante". "Se trata de un tema fundamental para la catequesis, como nos viene insistiendo el Papa Francisco. Para profundizar en él, nos acompañará Mons. Antoni Vadell Ferrer, Obispo auxiliar de Barcelona y hasta hace unos meses delegado de catequesis de la Diócesis de Mallorca; actualmente es miembro de la Subcomisión episcopal de Catequesis", ha escrito el delegado episcopal de catequesis, Mario Muñoz Barranco.

A las 11.30 h. tendrá lugar la acogida en la Casa diocesana. Tras un tiempo para la oración se dedicará toda la mañana, en dos momentos, a la reflexión sobre el tema. A las 14.30 h. todos los presentes compartirán la comida en la Casa diocesana. Por la tarde, a las 17 h., se celebrará la Santa Misa presidida por el Obispo de Osma-Soria en la iglesia de Santo Domingo de las HH. Clarisas para ganar el Jubileo.

Al día siguiente, martes 24 de abril, tendrá lugar un encuentro de sacerdotes con el Obispo auxiliar de Barcelona; será de 11 h. a 14 h. en la Casa diocesana. Mons. Vadell Ferrer hablará sobre "Algunos retos y posibilidades de la Iniciación Cristiana de niños". Además, "tendremos tiempo para dialogar con él sobre algunos temas que nos preocupan relacionados con la catequesis. El Obispo auxiliar de Barcelona conoce la situación actual de la catequesis y nos puede ofrecer unas pistas muy valiosas para nuestro quehacer en este campo".

Por motivos de organización es necesario comunicar la asistencia antes del 18 de abril a los teléfonos 615228161 (Mario Muñoz) y 625194525 (Alberto de Miguel).

Vigilia en Caltojar

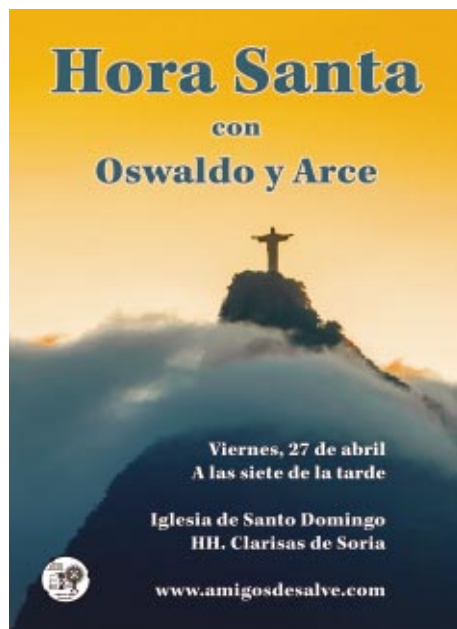
El Obispo presidió la Vigilia Pascual en la parroquia de Caltojar a la que asistieron fieles de esa parroquia y de otras cercanas. Junto a Mons. Martínez Varea concelebraron varios sacerdotes, entre ellos el párroco, Guillermo



Capilla Andrés. Al término de la Santa Misa todos los presentes compartieron un ágape en la entrada del templo parroquial.

Hora Santa

El viernes 27 a las 19 h. la Delegación episcopal para el Año Jubilar ha organizado una Hora Santa en la iglesia del Monasterio de las HH. Clarisas. "Para ayudarnos en la oración hemos invitado a dar su testimonio de fe a Oswaldo y Arce, un matrimonio venido a España desde México que sirven al Señor con la evangelización a través de la música", según el delegado. Para conocer más sobre ellos: <http://amigosdesalve.com/>



La Diócesis celebró la Jornada por la vida

Mons. Abilio Martínez Varea presidió en la parroquia de Santa María La Mayor (Soria) la bendición de embarazadas y de familias que piden a Dios la gracia de un hijo; lo hizo en la Jornada por la vida que se celebró en la Solemnidad de la Anunciación del Señor.

Una docena de mujeres fueron bendecidas por el Obispo que les agradeció, a ellas y a sus maridos, "la generosidad de acoger y cuidar la vida". "En una sociedad en la que se oscurece el sentido de la dignidad de la vida os doy las gracias por ser, junto a Dios, artesanos del maravilloso don de la vida", recalcó. "Sabed que la Iglesia que peregrina en Osma-Soria reza por vosotros y está al servicio de la vida, a vuestro servicio: desde la Delegación de familia y vida, desde el Centro de Orientación Familiar, desde Cáritas y su Hogar para madres con dificultades, etc. ¡Contad siempre con la ayuda y el apoyo de la Diócesis!", concluyó.

Otras noticias...

✓ **Lunes 16:** Encuentro de la **Delegación de pastoral de la salud** en la Casa diocesana a las 18 h.

✓ **Martes 17 y 24:** Formación y celebración para los miembros del movimiento de **Cursillos de cristiandad** en la Casa diocesana desde las 19.30 h.

✓ **Miércoles 18:** Retiro para los presbíteros diocesanos a las 12 h. en Almazán.

✓ **Sábado 21:** Retiro para los presbíteros diocesanos a las 12 h. en el Seminario diocesano.

✓ **Lunes 23:** Charla de espiritualidad en el convento de los PP. Carmelitas (Soria) a las 18 h.

✓ **Sábado 28:** Memoria litúrgica de San Prudencio.

✓ **Domingo 29-Lunes 30:** Experiencia monástica en las MM. Concepcionistas de Ágreda.





GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

En Semana Santa...

Un año más ha concluido la Semana Santa en las parroquias de nuestra Diócesis y hemos tenido de nuevo la ocasión de experimentar el amor de Dios que, llevado de su amor infinito, ha entregado a su Hijo para nuestra salvación y vive resucitado y glorioso. Un año más nuestros pueblos se han llenado de personas que tienen en ellos sus raíces y han contribuido a modificar, si quiera por pocos días, la estampa cotidiana de nuestras parroquias.

En estos primeros compases del Tiempo pascual quisiera agradecer a todos, sacerdotes, religiosos y laicos, el esfuerzo realizado por haber hecho posible en estos días los diversos momentos de celebración que conlleva el Triduo Sacro a lo largo y ancho de nuestra extensa geografía diocesana. Un agradecimiento particular a los sacerdotes que, de forma habitual, residís en los pueblos y cuidáis con mimo de sus gentes y de sus iglesias. Frecuentemente en situaciones difíciles, en soledad y con poco reconocimiento se desarrolla vuestro discurrir cotidiano y también vuestra vida de fe y ministerial. Gracias porque ponéis vuestra vida entera y vuestra disponibilidad al servicio de las pequeñas parroquias de nuestra Diócesis, de forma particularmente intensa en estos días pasados de la Semana Santa. Gracias, igualmente, a los muchos laicos que en estos días os ofrecen una ayuda inestimable y una colaboración desinteresada muy necesaria para poder llegar hasta el último pueblo, por pequeño que sea. Bienvenidas las iniciativas que llevan adelante los laicos ante la imposibilidad de la presencia de los sacerdotes en todos los sitios.



Los días de la Semana Santa, particularmente el Triduo, exigen de todos una especial atención en la preparación de las iglesias y en la organización de las muchas celebraciones que se despliegan a lo largo de estos días; de ahí que se convierta en una sensacional oportunidad para avanzar en responsabilidad y en la puesta en acción de los dones y carismas con los que Dios ha enriquecido a cada miembro de su Pueblo. En cada una de las celebraciones de estos días, en los *Vía crucis* o procesiones hemos tratado de hacer memoria de los misterios centrales de nuestra fe cristiana, la pasión, muerte y resurrección del Señor, acontecimientos en los que se sustancia su vida entera y su mensaje de salvación, una vida que nos ha reportado la redención y la posibilidad de vivir como bautizados en la comunidad eclesial.

Es preciso agradecer también el inestimable servicio que prestan los medios de comunicación social, radio y televisión especialmente, que en estos días han retransmitido los diversos ritos del Triduo Sacro, prestando de esta forma una gran ayuda a los que por razones de edad o enfermedad no pueden salir de sus casas. En nuestra sociedad, a veces un tanto inquisitiva, los sacerdotes hemos de desarrollar nuestra tarea ministerial teniendo presente a nuestros fieles, sin desanimarnos, sabiendo que la nuestra es una obra de Dios. "Si no vivo para servir, no sirvo para vivir...", nos decía Santa Teresa de Calcuta y San Pablo nos enseñó que hay más alegría en dar que en recibir.

Es preciso agradecer también el inestimable servicio que prestan los medios de comunicación social, radio y televisión espe-

cialmente, que en estos días han retransmitido los diversos ritos del Triduo Sacro, prestando de esta forma una gran ayuda a los que por razones de edad o enfermedad no pueden salir de sus casas. En nuestra sociedad, a veces un tanto inquisitiva, los sacerdotes hemos de desarrollar nuestra tarea ministerial teniendo presente a nuestros fieles, sin desanimarnos, sabiendo que la nuestra es una obra de Dios. "Si no vivo para servir, no sirvo para vivir...", nos decía Santa Teresa de Calcuta y San Pablo nos enseñó que hay más alegría en dar que en recibir.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General



MARIO MUÑOZ

Los buenos amigos

La felicidad donde no se espera

Presentamos el nuevo libro de Jacques Philippe, uno de los grandes autores católicos de nuestro tiempo. ¿Su secreto? Proponer "una vida cristiana basada en la sencillez y en la confianza en Dios" porque "a veces hacemos de la vida espiritual algo muy complejo y necesitamos reencontrar la sencillez en la relación con Dios". En esta nueva obra nos propone una meditación sobre las Bienaventuranzas según aparecen en el Evangelio de San Mateo (Mt 5, 1-12), y en particular sobre la primera de ellas, la pobreza de espíritu: "Bienaventurados los pobres de espíritu porque suyo es el Reino de los cielos". La pobreza de espíritu es la clave de la vida espiritual, de todo camino de santidad y de toda fecundidad. Por eso se le dedica un largo capítulo. Ella es la fuente de todas las demás y las contiene en germen. Se podría mostrar que cada una de las bienaventuranzas que siguen supone una cierta forma de pobreza de corazón.

En general, las Bienaventuranzas nos indican a qué estamos llamados cada uno de nosotros en cuanto cristianos, qué signi-



PATMOS
LIBRERÍA DE ESPIRITUALIDAD
RIALP

Título: La felicidad donde no se espera
Autor: Jacques Philippe
Editorial: Rialp
Páginas: 205
Se puede adquirir en la librería diocesana

fica verdaderamente vivir el Evangelio. Son la descripción de la verdadera madurez humana y espiritual. Retrato de Cristo, son también el retrato del cristiano adulto en Cristo, libre en el Espíritu, hijo del Padre. Las Bienaventuranzas son una promesa de felicidad pero no simplemente humana sino de una visita del Espíritu que nos ofrece un consuelo divino. El Espíritu Santo está como atraído por las situaciones y actitudes mencionadas por las diferentes Bienaventuranzas. Reposa de manera muy especial en el hombre que es pobre de corazón, manso, humilde, sufriente, misericordioso, perseguido... En situaciones en que no es perceptible ninguna perspectiva de felicidad humana, he aquí que, de repente, se da una sorprendente felicidad, un don gratuito del Espíritu consolador, que viene a descansar sobre el hombre. Uno de los objetos permanentes de nuestra oración debe ser: pedir a Dios que nos enseñe, en la etapa de nuestra vida en la que nos encontramos, cuál es la Bienaventuranza sobre la que debemos centrar nuestra atención y que será la clave de nuestro progreso espiritual. Creo que si este libro nos ayuda a ello, habrá merecido sin duda la pena su lectura.



ÁNGEL HERNÁNDEZ

¡Alegría!

El Papa Francisco nos ha regalado su quinto documento, "Alegraos y regocijaos" como consecuencia de la santidad de vida. Sin duda, la alegría es una de las claves del ministerio del Papa y son numerosas ocasiones las que nos ha recordado la obligación evangélica de la alegría pues "hay cristianos cuya opción parece ser la de una Cuaresma sin Pascua" (EG 6). No nos vendría mal sonreír, disfrutar de la vida en su realidad humana, ser cariñosos entre nosotros, agradecer las pequeñas cosas, confiar en la bondad del otro. El esfuerzo, la ascesis, el sacrificio, la renuncia, etc. nos ayudan a madurar en lo espiritual y debemos aplicar dichos ingredientes para que nuestra fe no se quede en sentimiento, teorías y conceptos aprendidos; pero es cierto que toda la renuncia y sacrificio sin la alegría acaban por mostrar un cristianismo muy triste y poco atractivo. La gente se pregunta ¿a quién siguen estos con esas caras? Quizá la evangelización y la pastoral vocacional tengan que ver con la actitud que tengamos no sólo ante el Misterio sino también ante la vida y cómo nos mostremos ante los demás.

Se precisa engendrar alegría, entusiasmo, esperanza. La gran propuesta cristiana e incluso vocacional es que esa gran alegría se fundamente en Cristo resucitado y que sea consecuencia del encuentro y seguimiento de Él. Sin una alegría vital que contagie no es posible convencer a nadie de lo maravilloso de la fe. El Papa Francisco hace hincapié en este tema: "Los evangelizadores tristes y desalentados, impacientes y ansiosos, están necesitados de la alegría de Cristo" (EG 11) y "una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada no convence a nadie" (EG 266). Por eso, debemos recuperar la alegría de la Pascua pues el peor signo de descomposición de una comunidad cristiana es la tristeza y el miedo; pero para recuperar en la Iglesia la alegría de la Pascua tenemos que recuperar igualmente el sentido de la Cruz porque no se trata de una alegría superficial y pasajera ya

que hablar de la alegría no es ignorar el dolor, el sufrimiento, los esfuerzos que exige la vida, la muerte. Es descubrir el sentido de la Cruz desde la fecundidad del Misterio Pascual.

La alegría cristiana nace de sentirnos amados, incluso en nuestra pequeñez y debilidad; nace del acontecimiento pascual de saber que hay Alguien que ha vencido a la muerte y al pecado por nosotros. El Misterio Pascual se convierte para toda la Iglesia en fuente inagotable de alegría verdadera. Es la alegría de saber que en el sepulcro vacío somos nuevas criaturas y que podemos vivir la inquebrantable certeza de la cercanía y presencia del Señor resucitado: "Alegraos siempre en el Señor, os lo repito, alegraos" (Flp 4, 4).

La alegría pascual la tenemos que vivir en las realidades humanas y en contacto con la gente, haciéndonos presente en lo social, en la fiesta, en el trabajo, e intentar compartirla con quienes tienen malas noticias. La generosidad y compartir son virtudes cristianas que nos ayudan a ver a Dios en aquellos que menos tienen y, a la vez, nos ayudan a romper con la máxima de *quien más tiene más vale*; la verdadera alegría cristiana se relaciona con salir al encuentro del otro, dar buenas noticias, caminar junto a quien va más despacio, entregar nuestro cuerpo y derramar nuestra sangre por aquéllos que se sienten excluidos y no nos lo van a devolver, invertir en amar, en acoger, acompañar, discernir, integrar a todos sin excluir a nadie. Nuestra fe se fundamenta en un acontecimiento, ha de ir más allá de unos horarios, unos mandamientos o normas a cumplir; el acontecimiento es la resurrección de Cristo, su victoria sobre el pecado, el demonio y la muerte. La alegría de la fe es algo existencial y vital, supera lo ritual. ¡Cristo está vivo! ¡Compártelo! ¡Alegraos y regocijaos! ¡Feliz Pascua!

Ángel Hernández Ayllón
Vicario episcopal de pastoral



El Papa concede la Coronación canónica pontificia a la imagen de la Virgen del Carmen de El Burgo de Osma

La Congregación vaticana para el culto divino y la disciplina de los sacramentos, en nombre del Papa Francisco, ha concedido a la imagen de la Virgen del Carmen que se venera en el camarín de la iglesia del Carmen de la Villa episcopal la gracia de la Coronación canónica pontificia. Así consta en el Decreto firmado por el Cardenal Robert Sarah tras la solicitud que hizo el Obispo de Osma-Soria, Mons. Abilio Martínez Varea, en mayo de 2017.

La ceremonia de Coronación tendrá lugar en El Burgo de Osma el domingo 29 de julio de 2018 a las 20 h. en la explanada de la iglesia del Carmen; estará presidida por el Nuncio de Su Santidad en España, Mons. Renzo Fratini, con el que concelebrarán, entre otros, el Obispo oxomense-soriano, Mons. Abilio Martínez Varea, el Arzobispo de Zaragoza, Mons. Vicente Jiménez



Zamora, y el Obispo de Segorbe-Castellón, Mons. Casimiro López Llorente; también lo harán los Provinciales de los PP. Carmelitas de la Provincia Ibérica y de la Provincia de Navarra, Fr. Miguel Márquez Calle y Fr. Luis Aróstegui Gamboa, respectivamente.

Para planificar y coordinar todo lo relativo a la Coronación, Mons. Martínez Varea nombró en diciembre de 2017 una Comisión "ad casum" formada por cuatro personas: el Vicario General de la Diócesis, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán; el Alcalde de El Burgo de Osma-Ciudad de Osma, Jesús Alonso Romero; y el Vicealcalde y el Secretario de la Cofradía, Carmelo Gómez Martínez y Ángel Hernanz Villanueva, respectivamente.

Así mismo, se ha formado un comité de honor presidido por Su Majestad la Reina Sofía. Junto a ella forman parte del co-



mité el Nuncio de Su Santidad en España, los Obispos de Osma-Soria y Segorbe-Castellón, el Arzobispo de Zaragoza, la Alcaldesa de la Cofradía de Hermanos Mayores de la Virgen del Carmen, el Provincial de los PP. Carmelitas de la Provincia Ibérica, el Provincial de los PP. Carmelitas de la Provincia de Navarra, el Alcalde de El Burgo de Osma-Ciudad de Osma o el Presidente de la Diputación de Soria. También componen el comité de honor el Senador por Castilla y León y Alcalde Honorario de la Cofradía de Hermanos Mayores de la Virgen del Carmen de El Burgo de Osma, Juan José Lucas Giménez; el exministro de Interior, Jorge Fernández Díaz; el presidente de Hospitales Corporación Viamed, Mariano Yera Miranda; y el gerente del Grupo de Residencias Latorre, Eugenio Latorre Egido;

Actos previos a la Coronación

La Comisión diocesana ha organizado algunos actos para preparar la Coronación. Así, por ejemplo, la Villa episcopal y la capital acogerán dos ciclos de conferencias de contenido mariano-carmelitano durante el mes de mayo; igualmente, algunos conciertos de órgano durante el mes de junio.

Para el trabajo con niños y adolescentes se confeccionarán algunas unidades didácticas sobre la Virgen del Carmen para trabajar en los Colegios e Institutos en la clase de Religión además de algunas catequesis para desarrollar en las parroquias de toda la Diócesis. Además, se está trabajando en la confección de una estampa conmemorativa con la imagen de la Virgen del Carmen y una oración.

La Villa episcopal se engalanará con colgaduras y balconeras con la imagen de la Virgen. Además, como recuerdo de la jornada, se colocará una placa conme-

morativa de la Coronación. La música en la ceremonia de Coronación correrá a cargo de las corales de la zona.

La Coronación quiere tener una dimensión caritativa; por eso, se hará una colecta cuya recaudación irá destinada a una obra social que determinará el Obispo de Osma-Soria.

Finalmente, la Diócesis convocará a las parroquias y cofradías que tengan la advocación de la Virgen del Carmen para que asistan con sus estandartes e imágenes de la Virgen.

1951, la Coronación diocesana

En 1919, los días 6, 7 y 8 de agosto, se celebró un solemne triduo con procesión para colocar a la imagen de la Virgen el cetro de plata dorada regalado por veintiséis sacerdotes nacidos en la Villa. El prior escribía: *"...van a lanzar la idea de regalar a la Virgen del Carmen una corona y, si es posible, que sea coronada canónicamente. Mucho quieren los del Burgo y no sé hasta dónde llegarán"*.

La Coronación diocesana llegó el 16 de julio de 1951, año en el que se conmemoraba el VII centenario de la entrega del escapulario a San Simón Stock. Engalanado todo el pueblo con banderas, unos

ocho mil peregrinos de la comarca y de poblaciones muy lejanas llegaron hasta El Burgo para participar en los diversos actos, especialmente en memorable procesión y en la Coronación. Llegaron más de 40 autocares desde Bilbao, Madrid, Barcelona, Zaragoza, etc. además de cientos de personas que llegaron a la estación de ferrocarril de La Rasa. La corona se elaboró con joyas y dinero entregados por los devotos.

¿Qué imágenes de la Virgen pueden ser coronadas?

Hay dos tipos de Coronaciones: las pontificias y las diocesanas, dependiendo de la instancia o la autoridad eclesiástica que la concede. Obviamente no todas las imágenes de la Virgen María han de ser coronadas canónicamente. Todas llevarán, o podrán llevar, corona pero solamente aquellas que tienen mayor importancia en la devoción del Pueblo de Dios, mayor fama o porque su culto está extendido podrán ser objeto de esta celebración litúrgica.

Cuando es el Papa el que concede la Coronación canónica ésta se llama *Coronación canónica pontificia*. Si es el Obispo el que concede la Coronación, se llama *Coronación canónica diocesana*.



Se levantó y le siguió

Sor Lucila Inés Morales Mata



MAITE EGUIAZABAL

M: Querida Sor Lucila, del lejano México a Soria. Sierva de Jesús siempre sonriente, arropada con el cálido hábito color marfil por el que dice sentirse abrazada. Gracias por su amabilidad. Debe su segundo nombre, Inés, a su pueblo...

L: Sí, Santa Inés, un pueblecito de unas 300 personas, a 24 km de una ciudad llamada Lagos de Moreno, en el estado de Jalisco, en México. Provengo de una familia sencilla, mi padre es agricultor y mi madre ama de casa, una mujer muy polivalente, ingeniosa y caritativa que me ha infundido muy buenos valores. Junto a mi padre, un hombre de paz y muy cercano, han hecho una familia fuerte. Son un matrimonio muy unido, siempre han ido a la par, nos han educado con todo el cariño. Hemos sido nueve hijos y no les tuvo que ser fácil. Yo, como soy la mayor de la familia, me he dado cuenta de esa fortaleza que han cogido a lo largo de la vida, siempre unidos. Hemos pasado carencias pero de ellas he aprendido mucho.

M: ¿Ha trabajado en el campo?

L: No, mi padre a las mujeres jamás nos ha llevado al campo. En casa sí, desde ayudar a cuidar a mis hermanos, hacer comidas, limpiar, etc. Aprendí de ello y lo valoro mucho. Cuando sales de casa valoras más lo que has visto en tus padres, incluso esos detalles de cariño que se tenían entre ellos. Mi familia no ha sido perfecta pero mis padres lo han hecho todo por nosotros.

M: Nació en 1973, ¿cómo recuerda su infancia?

L: Yo era muy tímida pero me lo pasaba bien en la escuela y me entraba fácil la materia. Los maestros nos enseñaban a respetar mucho a los demás. Algo en lo que también insistía siempre nuestra madre. Tuve una infancia muy feliz. Disfrutaba de todo, del pueblo, de la lluvia, del río en el que lavábamos, de los juegos en las noches de luna. Ahora mi familia ya no vive allí pero aquello es mi casa. No tenemos luz eléctrica, usábamos velas. Había que ir a buscar agua al pozo para lavar, para beber, para todo.

M: ¿Había iglesia en el pueblo?

L: Sí, el sacerdote venía los primeros viernes de mes y los domingos. En la iglesia teníamos el Sagrario, una Presencia muy viva que ha unido siempre al pueblo y nos ha dado fuerza. Los sacerdotes nos han cuidado pastoralmente, nos han mimado y formado con un gran celo apostólico. La Semana Santa era muy bonita, preparada al mínimo detalle. El Sábado de Gloria era una fiesta grande. El Miércoles de Ceniza, la ceniza la imponía el padre a las hijas, la madre a los hijos y el matrimonio el uno al otro. Todo esto lo guardo en el corazón, es mi memoria espiritual.

M: ¿Cómo fue la llamada vocacional?

L: En uno de los encuentros juveniles que hacía la parroquia, un día hicimos la oración sentados en el suelo afuera de la iglesia, rodeados de antorchas. La persona que dirigía dijo: "Dios te ama tanto tanto..., eres para Él una persona única, irreplicable". Esto fue... no sé cómo explicarlo. No me gusta que se diga que

la vida religiosa es como un matrimonio o como enamorarte de una persona, no es eso. Esto era distinto. Sentir que tú eres una persona única para alguien, que no existe nadie más, sólo tú. Me pasé toda la noche llorando, tenía ganas de saltar, de no sé qué hacer, una experiencia que nunca había vivido. Desde entonces dije: "Yo voy a ser monja". Y empecé un camino de búsqueda. Tenía unos 17 años.

M: ¿Nunca antes había pensado en esta posibilidad?

L: Bueno, alguna vez años atrás, pero después te haces joven, empiezas a bailar y a ton-tear con los chicos. Siempre me ha gustado mucho bailar y cantar. Me lo pasaba muy bien. Pero el Señor te va preparando. Yo no tenía Biblia pero pedía y releía los libritos mensuales que traían para la Misa. Mi madre decía que la Misa tenía que ser el alimento para toda la semana y eso se me quedó muy grabado. Más tarde mis padres me compraron una Biblia que es la que aún tengo, una Latinoamericana pequeña. Yo no entendía nada pero lo leía todo y el Espíritu hablaba...



M: ¿Por qué Sierva de Jesús?

L: Primero quise ser clarisa capuchina pero el sacerdote me aconsejó que asistiera primero a un encuentro de pre-vida vocacional. Este encuentro fue en 1992 en el Seminario Menor de Lagos. Fui con mi tía, poco mayor que yo, una de mis hermanas del alma. El Señor me llevaba suavemente, con ternura y arropo, sin violentar una respuesta, poco a poco. Allí las religiosas nos hablaron de la vocación, exponiendo sus carismas, pero salí de allí con muchas dudas: "Mejor de clausura no, mejor me caso, tengo hijos". Días después me reuní con mi tía para ver las propagandas. Ese día había baile pero lo pasé muy mal aquella noche, sentía una desazón... Pensaba: "Si hoy me dice alguien que quiere ser mi novio, acepto, seguro que sí". Tal era mi necesidad de escapar. Pasó el tiempo. Un día vino una monja a visitar a mi tía y pocos días después nos fuimos las dos con ella. Yo no sabía ni el nombre de la Orden ni a qué se dedicaban, sólo que iba vestida de blanco. Mi madre me dijo que cuidaban ancianos. Yo tenía mucho miedo a los ancianos y a los enfermos pero me callé; estaba feliz porque iba de monja, me daba lo mismo a lo que se dedicaran. Mis padres, aunque les

doliera en el alma, me respetaron siempre.

M: ¿Entraron las dos en el convento?

L: Sí, pero mi tía salió al poco tiempo. Yo estuve año y medio de formación, estudiando la Secundaria. Un tiempo de mucha gracia. Temblaba al ir a la residencia, tenía miedo a los ancianos, temía marearme en las curas. Pero nunca dije nada. Al final me terminó gustando mucho. El Señor me dio fuerza y me hizo saber apreciar lo que era realmente una vocación de servicio. Después, el Postulante: el día que me pusieron el velito estaba feliz, ese día y el que entré fueron los mayores de mi vida. Después de un año en México D. F. surgió una necesidad en España y cinco jóvenes vinimos a seguir nuestra preparación en Burgos. Tuvimos unos días para despedirnos de nuestros padres. Fue duro.

M: ¿En qué año?

L: Era 1995, ya había tomado el hábito y empezado 2º de Noviciado. Comencé a ir a la asistencia a los hospitales y a paliativos. Allí aprendí mucho de Enfermería. También fuimos a la Facultad de Teología a formarnos. Al siguiente año me marché a Irún, mi primer destino. La casa era de mayores y nos acogieron muy bien. Iba a la enfermería a ayudar, al hospital y a domicilios, y para mí fue un regalo tremendo. Allí cursé Técnico Auxiliar de Enfermería y celebré mi Profesión Perpetua. Fueron 7 años en Irún, a los que siguieron 10 en una residencia en Barcelona. Aunque me mandaron al comedor pude estar en la pastoral sanitaria y me centré en el acompañamiento. Había mucha soledad. Hacía guardias por la noche, organizaba las fiestas... Siempre pedía que me llamaran para acompañar en la última fase, en el momento de morir, es lo más grande que puede haber. También estudié Gestión de residencias y Atención a personas mayores en Madrid. Después me mandaron a Tortosa de Superiora a mis 39 años, fue el susto de mi vida, pero dije que sí. Estuve 3 años. Más tarde pasé en Logroño 6 meses y en diciembre de 2016 vine a Soria. Llegué, dejé todo preparado y en enero me fui a ver a mi familia, algo que hacemos cada dos años.

M: ¿Cuántas hermanas son en la comunidad?

L: Diez, con edades comprendidas entre los 100 y los 44 años. Aparte de la asistencia en casa, algunas también salen a cuidar enfermos. Ahora estamos ilusionadas porque nos hemos integrado en la pastoral de la salud de la Diócesis.

M: Pese a ser la más joven es ahora la Madre Superiora de la comunidad...

L: Sí, en mi inseguridad, un día le pregunté a una hermana mayor qué era para ella ser Superiora y me respondió: "Pues es guardar a las hermanas". Eso me tranquilizó. Hay que tener humildad y respeto, brindar ayuda, comprensión y entendimiento. Y en las dificultades o cuando tengo que reavivar mi vocación, vuelvo a lo que guarda mi corazón, el pueblo y la vocación, fuentes a las que siempre voy a beber. Como dice el Papa Francisco es muy importante hacer memoria porque ese sentirte amado te lleva a amar a los demás.